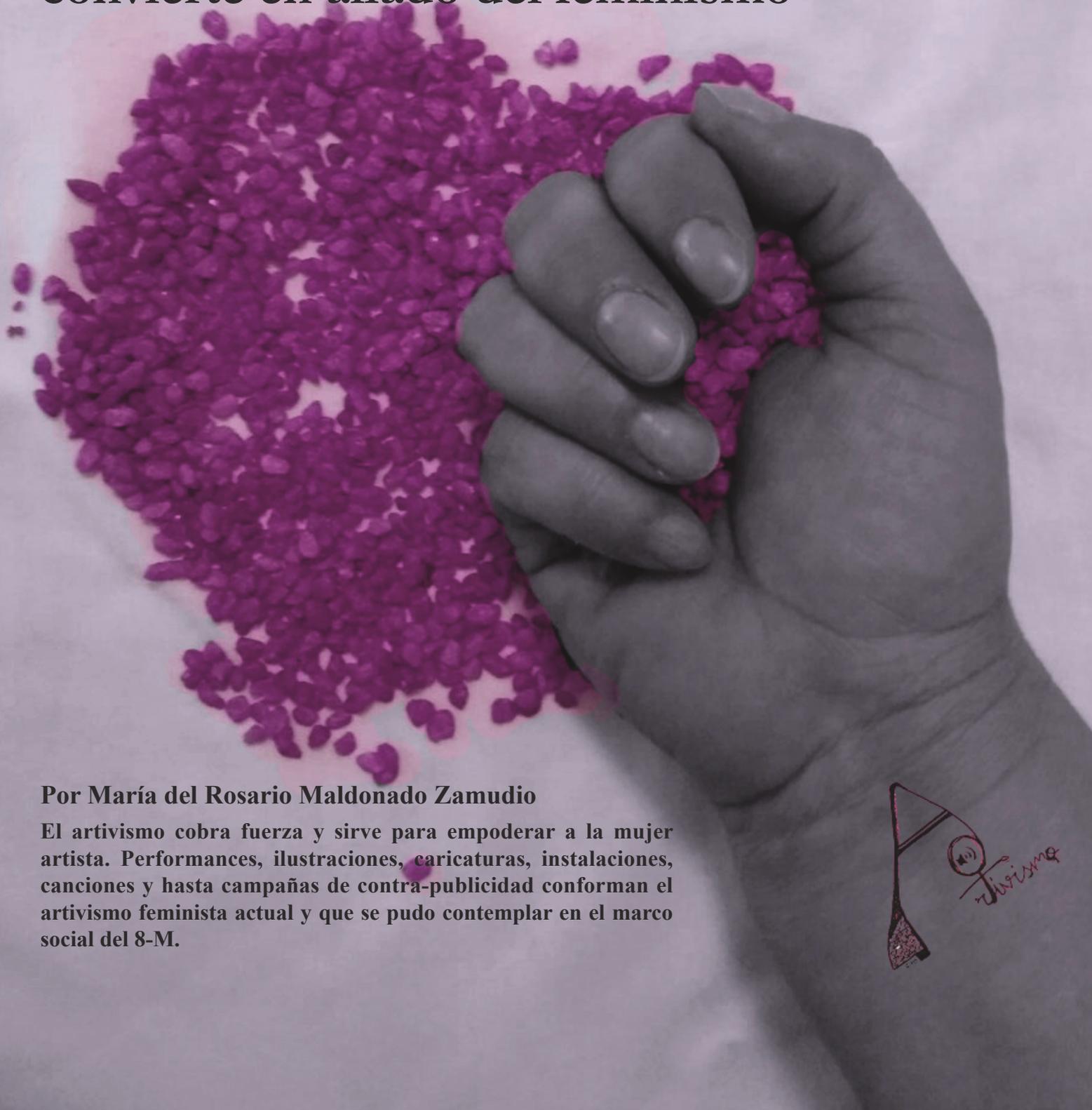


Artivismo para combatir la injusticia social

El trinomio arte-activismo-comunicación se convierte en aliado del feminismo



Por María del Rosario Maldonado Zamudio

El artivismo cobra fuerza y sirve para empoderar a la mujer artista. Performances, ilustraciones, caricaturas, instalaciones, canciones y hasta campañas de contra-publicidad conforman el artivismo feminista actual y que se pudo contemplar en el marco social del 8-M.



R.M/Sevilla.

En la tarde del 8 de marzo, Sevilla vestía colores morados, propios de las jacarandas que adornan las calles en primavera y provocan más de un estornudo. Pero no olía a flores precisamente, ni reinaba la calma que expresan esos árboles altos y frondosos sin movimiento, sin corriente de aire. La capital hispalense lucía un aspecto atrevido, revoltoso y activo. El ambiente estuvo cargado de ilusión y cristales de esperanza que se agarraron con fuerza a los rostros de los presentes.

Horas antes de la manifestación feminista convocada a las siete y media en Plaza Nueva y que llegaría hasta la Alameda de Hércules, las participantes preparaban sus pancartas, calentaban las voces, cogían el pintalabios morado y sellaban su cara con el símbolo de la mujer.

Más de 120.000 personas participaron en el acto reivindicando a favor de los derechos de la mujer según el Ayuntamiento de Sevilla. Una manifestación liderada por mujeres en la que ellas fueron emisor, receptor y mensaje.

Una batucada amenizó el trayecto haciéndose oír a través de su arte y profesionalidad. Pero Sevilla no fue la única ciudad que unió arte y activismo. Bembe Batucada sonó por los rincones granadinos pregonando el mismo mensaje que ha unido al mundo entero en diversas huel-

gas y manifestaciones. En el momento en el que se une Arte y Activismo podría hablarse de Artivismo, un término poco conocido y no muy estudiado que hace referencia al arte social o reivindicativo, una alternativa al arte convencional y a la comunicación vacía de sentido. Bembe lleva más de diez años acompañando protestas y manifestaciones.

Laura Vera, componente de Bembe apuntó en una entrevista para este proyecto la fuerte relación entre el arte y el empoderamiento de la mujer: “la música, una vez que suena, nos llega inevitablemente. Y dentro del amplio espectro de la música, la percusión es además un símbolo ancestral de lucha, de batalla. Tanto las mujeres que ejercemos ese artivismo como las que lo disfrutamos desde fuera, están encarándose con un símbolo de fuerza y poder, y al ocuparlo (o verlo ocupado por) mujeres, al apropiarnos de él, nos hacemos conscientes de que cualquier espacio, cualquier objetivo, es también nuestro y está en nuestras manos.”

Las componentes de Bembe afirmaron en el medio digital El Salto Andalucía que la actividad que realizan “no solo es un modo de expresión artístico, sino un espacio de sororidad en el que reivindicar su papel como mujeres creadoras y luchadoras”.

Las ilustraciones de numerosas artistas gráficas de



España ocuparon las pancartas de las mujeres en las distintas manifestaciones. El colectivo Artivismo Feminista reúne en su blog y redes sociales cientos de obras actuales realizadas por mujeres artistas que expresan un mensaje de revelación hacia la injusticia social existente, respecto a la dignidad e igualdad entre hombres y mujeres. Algunas de ellas son Enma Gasgó, Mala Sangre e Inma Pntas.

Los trabajos de Enma Gasgó, colaboradora de El Salto e integrante de Pikara Magazine, están enfocados en mensajes para organizaciones, prensa y sensibilización. La artista gráfica explicó en una entrevista para este proyecto qué técnicas suele utilizar: “para empezar, dibujar mujeres, no solo cuando hablamos de feminismo o de brecha de género. Dibujar mujeres también cuando hablamos de consumo, de redes sociales o de electrónica en prensa, piensa que es un primer paso, ya que “estamos infrarepresentadas en estos temas”. Por otra parte, las mujeres que dibuja no siguen ningún canon estético. Todas son diferentes, y “es muy im-

portante que hagan cosas, que sean mujeres activas, no pasivas”.

Decirle a una mujer que no crea en el feminismo es a alguien que se ahoga que no piense en el salvavidas

Su modo de participar en el 8-M fue a través de distintas campañas de concienciación para las que trabajó y asistió a varios actos reivindicativos que se dieron lugar en la fecha señalada. No obstante, hace un año, publicó una de sus obras más conocidas, ‘El salvavidas’, y que también se utilizó para esta ocasión. Quiso transmitir una frase que les escuchó a las XL -dúo cómico conformado por Nía Cortijo y Marta Sitjà- pero cree que viene de la idea de una autora previa: “decirle a una mujer que no crea en el feminismo es como decirle a alguien que se ahoga que no piense en el salvavidas”.

El artivismo como aliado del feminismo resulta ser un impulso desde el fondo,



Bembe Batucada en la manifestación del 8-M en Granada, 2018./ Sheila Alonso.



Manifestación 8-M en Plaza Moyúa, Bilbao. 2018./ Tremending.



Ilustración 'Salvavidas' de Enma Gasgó.

un tiempo a flote, unas brazadas más hacia la orilla, un salvavidas. Muchas mujeres encuentran en el arte la forma de expresar su rabia, sus miedos, su verdad. Muchas y cada vez más, hacen uso del artivismo para comunicar lo que les ocurre, lo que nos ocurre y por tanto lo que nos incumbe a todos. El relativismo del arte quizá impida encajar las experiencias dentro del artivismo, del arte o del activismo solo. Sin embargo está claro que el arte provoca a las personas y estos ejemplos así lo demuestran.

En Bilbao, la voz de las mujeres se alzó al aire a través de un cántico que estremeció a los presentes y hasta los mismos periodistas de Cuatro que se encontraban retransmitiendo una escena histórica. 60.000 personas se concentraron en la plaza Moyúa en torno a la una de la tarde y al unísono interpretaron una versión adaptada de 'A la Huelga', de Chicho Sánchez Ferlosio. Parte de la letra decía "Contra el estado machista nos vamos a levantar, vamos todas las mujeres a la huelga general. ¡A la huelga diez! ¡A la huelga cien! ¡A la

huelga madre ven tú también! ¡A la huelga cien! ¡A la huelga mil! Yo por ellas, madre, y ellas por mí".

En las diversas manifestaciones en torno al polémico caso de La Manada también se puede observar detalles artivistas. Tras conocer la sentencia en la que se condenó a cinco hombres por abuso sexual y no por agresión sexual a una chica durante los San Fermes del pasado año, el color morado volvió a salir a la calle, floreció de nuevo la rabia y en Sevilla. Un gran número de mujeres acompañaron a la víctima con mensajes de apoyo bajo el lema "hermana, yo sí te creo" y sacaron pancartas e ilustraciones a modo de reivindicación durante el 10 de mayo

El artivismo es una potencial herramienta para hacer ruido en las mentes cansadas, dormidas o perdidas. Es una forma más de activar conciencias como podría ser el ciberactivismo pero haciendo uso de diversas disciplinas artísticas. En Bilbao se eligió la canción protesta.

Cuerdas que gritan libertad

El arte sirve para plasmar una realidad y a su vez tiene el poder de cambiarla. A veces no hace falta disponer de grandes artefactos para hacer ruido, para imponerse ante una situación. A veces, solo hace falta sacar a pasear esa voz interior. Las cuerdas vocales y estar cuerda son los requisitos necesarios para hacerse recordar.

La historiadora y autora Alicia Martínez Rivas defiende la necesidad del arte como "testigo de la realidad histórica, para saber y entender lo ocurrido en un momento concreto".

Así mismo, en su libro 'Cantautores, más vivos que nunca', extrapola esta cualidad del arte al ámbito musical, concretamente a las canciones de autor españolas producidas años anteriores a la muerte del dictador Francisco Franco: "La

musicalización de poemas de Miguel Hernández, León Felipe o Luis de Góngora fue clave para la difusión de su obra entre el público general. Además de musicalizar poemas, los músicos —de los que trata en el libro— compusieron sus propias canciones apegadas casi siempre a la realidad que estaban viviendo. Un país gobernado por un dictador, sin libertad, en el que no cabía diversidad cultural ni de pensamiento, un país en el que el Estado encarcelaba o asesinaba a quien consideraba enemigo político". Así, estos artistas consideraron su arte como arte ante la situación para lograr una Democracia."

Torrego Egido, Doctor en Pedagogía, define la canción de autor como "una expresión musical y poética que surge de una realidad concreta en la que el pueblo vive, y se compromete de una manera radical con esa realidad". Durante la transición tuvo gran importancia esta música alternativa a lo que venía impuesto por la moda y la sociedad franquista. Una de las cantautoras más reconocidas es Elisa Serna, una mujer de ideología comunista y origen humilde que habla en sus piezas musicales de la injusticia social acometida en su época. Detenida varias veces por no pagar multas y aferrada en el Derecho Fundamental de la Libertad de Expresión, Serna hizo Historia con sus letras. Algunas de ellas son Mayoría silenciosa, La mina el Tarancón, y Este tiempo ha de acabar.

Las tres cantautoras españolas más conocidas son Rozalen, Bebe y Amaral

Se ha observado tras un estudio de los artistas españoles más influyentes según Spotify en la sección 'Lo más viral España' que existe un amplio número de cantautores en la cabeza, cuyos éxitos musicales hablan de justicia y/o cambio



Muestra de artivismo en la manifestación en contra de la Manada. Sevilla 2018. /Fernando Montes.



Rozalén en su videoclip 'La puerta violeta'. 2017./ Vevo.

social. Tres de las cantautoras más conocidas son Rozalén, Bebe y Amaral. La primera ha conseguido dos discos de oro y ser número 1 en ventas con su último trabajo 'Cuando el río suena...'. La canción 'La puerta violeta' se ha convertido en un himno para aquellas personas que luchan contra la violencia machista. Parte de su letra dice así: "Tengo un nudo en las cuerdas que ensucia mi voz al cantar tengo una culpa que me aprieta se posa en mis hombros y me cuesta andar. Pero dibujé una puerta violeta en la pared y al entrar me liberé, como se despliega la vela de un barco. Desperté en un prado verde muy lejos de aquí. Corrí, grité, reí. Sé lo que no quiero Ahora estoy a salvo".

Otros artistas relacionados serían Ismael Serrano, Súper-submarina y Vetusta Morla.

La fuerza de la música se presenció en el caso del pequeño Gabriel Cruz que des-

apareció en Hortichuelas, Huelva, el pasado 28 de febrero. Los padres de Gabriel pidieron que el día de su despedida todo el mundo compartiera la canción titulada 'Girasoles' de Rozalén, que explica que en el mundo "hay mujeres y hombres buenos", según informó el diario El confidencial tras la noticia de su fallecimiento.

Rozalén, por su parte, compartió en sus redes sociales una publicación sobre el caso del niño Gabriel Cruz y el uso de su canción. "Ojalá puedas enviarnos un poquito de Amor a este mundo macabro, a pesar de lo que han hecho contigo, a pesar de todo el odio que se ha levantado y escupido en redes sociales". A su vez, manifestó su admiración hacia los padres del pequeño y también recordó las consecuencias de la Guerra de Siria.

El grupo Amaral lleva más de 25 años dedicándose al



Imagen del comunicadode Rozalén sobre el caso de Gabriel Cruz./Rozalén mundo de la canción, y cualquiera de sus canciones es un mundo. Su último trabajo ha sido 'Nocturnal', en el que se encuentran catorce piezas musicales que hablan de mensajes oscuros y carga reivindicativa. 'Ratonera' fue la canción con la que presentaron este nuevo proyecto, y aunque finalmente no se incluyó en el CD, ha causado gran revuelo por su letra y videoclip. Juan Gutiérrez, componente del grupo, afirmó en una entrevista del diario El Mundo lo siguiente: "es un disco de encuentros entre personas, de relaciones humanas, de sensaciones y no de situaciones concretas. En cuanto a 'Ratonera', la canción es más dura que el vídeo, porque éste no deja de ser una sátira irónica y política como podría ser la de una revista de humor como El Jueves, pero, en cambio, la letra es más fuerte: "ojalá sintieras el miedo que generas": Tiene que ver con la falta de

empatía de los amos del mundo respecto a la gente que vive con temor a perder su trabajo, que navega en la inseguridad".

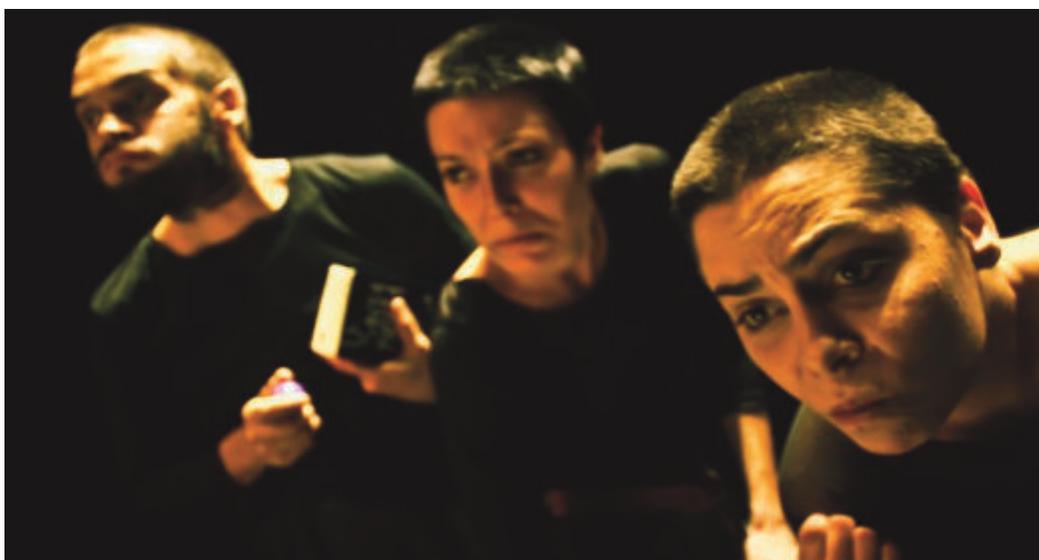
En la misma entrevista, Gutiérrez afirma que sí hay una canción que cuenta una historia particular, habla de 'La ciudad Maldita'. Una canción compuesta por Eva Amaral, vocalista del grupo, y que va dedicada a su tía, quien sufrió las consecuencias de la guerra y posguerra. La letra dice así: "Fueron pasando los años en la ciudad maldita y se plantaron flores allí donde ocurrió, pero en esos jardines no crecerá la hierba hasta que se haga justicia y tú descanses en paz".

Artivismo para combatir la injusticia social

El arte es un acto de reivindicación, y reivindicar es un arte que pocos se atreven a practicar. El dramaturgo y periodista Raúl Cortés no cree en la eficacia del arte y duda de su utilidad para concienciar, "más propio de los púlpitos". Sin embargo, piensa que el arte tiene "una potencia profunda para desestabilizarnos, que habita en su capacidad de hacer preguntas fundamentales, aquellas que no tienen respuesta, aquellas que nos desnudan, que nos asoman al abismo, que nos precipitan con ellas hacia la nada".

Las personas tenemos la capacidad de activarnos para crear y activar a otros a través de determinadas técnicas.

Si extrapolamos esta capacidad de activar a la actualidad, se observa como el activismo



Trasto teatro en 'Los satisfechos' de Raúl Cortés. /Trasto Teatro.

toma fuerza en la lucha por el cambio social. El relativismo posmoderno acomoda a la cultura moderna en un amplio colchón de posibilidades. El ciberactivismo es una nueva forma de comunicar que tiene cabida en la Cibercultura. Está referido a la forma de acción política y participación social, a través de la cual las personas hacen uso de la tecnología y de Internet para "organizar actividades, discutir, compartir información, participar y expresar su descontento sobre temas con los que se identifican" según explica el teórico Henríquez.

“Artivismo es el híbrido del mundo del arte, el activismo político y la acción comunitaria”

La Cibercultura también origina mezclas entre nuevas formas de comunicarse y nuevas formas de arte. El “arte activista”, en palabras de la historiadora y activista Nina Felshin, se entiende como un híbrido del mundo del arte y del mundo del activismo político y la organización comunitaria, y señala su objetivo principal en el desarrollo de propuestas que impulsen determinados cambios sociales. Por otra parte, Ortega Centella defiende que el arte social, tal y como lo entendemos actualmente es el que “define aquellas acciones con una carga política y trasgresora que se implica en los distintos procesos de cambios que experimenta nuestra sociedad”.

Las primeras manifestaciones artísticas en las que primaba la dimensión social aparecen en la década de los sesenta, donde el cuerpo se convertía en el soporte que sostenía y transformaba el mensaje. Esto dio lugar a nuevas prácticas como el Happening y el movimiento europeo Fluxus. Maciunas, su líder, dijo que Fluxus-Arte-Diversión debía ser simple, entretenido y sin pretensiones y tratar de temas triviales sin dominar téc-

nicas y ensayos ni aspirar a valor institucional o comercial”. Tal y como se lee en el blog Másdearte.

Ni pan ni circo

El análisis reflexivo sobre las prácticas de arte de acción comprometidas con la realidad social que sostiene la historiadora Aracy Amaral en su discurso, son aquellas que implicadas con la política y con la problemática social han permanecido en la escena artística latinoamericana de los últimos tiempos. En Europa comenzaría a cobrar fuerza tras la crisis de los 80.

Un ejemplo de arte de acción podría ser la obra de teatro ‘Los satisfechos’ de Raúl Cortés e interpretada por Trasto Teatro. Una historia atemporal cuyos personajes son Piernavieja, La enjuta y Trampantojo. Los tres luchan ante el dilema que se les plantea: comer o no de un plato que aparece en escena tras llevar varios días sin probar bocado. Pilar Bellido, profesora titular de la Universidad de Sevilla fue la encargada de escribir la introducción de esta obra, cuyo escenario de representación no es otro que un piso de Málaga. Una fórmula alternativa al teatro convencional en el que el público se siente participe de la obra. Bellido piensa que la fuerza de Los satisfechos deriva del espacio fronterizo entre el realismo y el antirrealismo, “porque pueden ser fácilmente imaginadas e interpretadas por el espectador en la ética de manipulación, crisis y corrupción que estamos viviendo”.

Raúl Cortés piensa que en el teatro siempre ha habido espacio para la disidencia, en todas las épocas, aunque cree que no es lo habitual: “el teatro se ha definido históricamente por su concubinato con el pensamiento hegemónico. No diré que esto hoy sucede más que nunca, pero sucede más de lo que desearía”. A lo que añade: “Los Satisfechos hablaba del hambre, la del cuerpo y la del



Almazara Teatro en ‘La Ciénaga’ de A.M.Morales. Sevilla, 2017./ Morales.

espíritu. Esta época se empeña, sobre todo, en sembrar desolación y cosechar padecimiento y muerte. Su necrofilia no tiene fin y, así las cosas, los hambrientos y los sedientos somos legión”.

El arte, decía la artista visual Yolanda Domínguez en una de sus conferencias, siempre ha tenido la capacidad de convencer o despertar conciencias. Para ello, puso de ejemplo algunas famosas pinturas que representaba el papel de la mujer en la época feudal. El arte, utilizado por la clase poderosa, normalmente minoritaria, servía para divertir, para entretener al pueblo y educarlo según sus ideales. De ahí la frase utilizada en el Imperio Romano “Pan y Circo”. Arte y algunas comodidades, pocas, las justas para que el pueblo no se levante contra el Imperio.

En ‘Los satisfechos’, como se aprecia, no hay pan. Están hambrientos. Pero tampoco hay circo. Sigue los cánones del resto de obras del autor sevillano centradas en plasmar realidades, plantear preguntas, en definitiva, hacer pensar haciendo teatro alternativo y reivindicativo.

Caminante no hay camino

Almazara Teatro persigue el mismo objetivo que Trasto Teatro a través de la representación de obras como La Ciénaga de Antonio Miguel Morales, dramaturgo y licenciado en Filología Hispánica. El tema central de la obra es el tráfico de personas y el rechazo de los refugiados. Raúl Cortés fue el

encargado de escribir el prólogo y manifiesta en él la necesidad de “un teatro valiente y autores arrojados como Morales”, que profundicen en aquellos asuntos de los que “rehúye gran parte del teatro actual”.

Una tarde cualquiera de septiembre, mientras cientos de turistas y sevillanos pasean por la ciudad, Migra, un policía implicado en el tráfico de migrantes, se asoma al Guadalquivir: “míralos, se intuyen en el fondo con la piel vuelta verdina y los ojos mordidos por los cangrejos”.

“Los extranjeros pueden dejar de ser extranjeros al otro lado de la ciénaga”

Pasaba mucha gente por el puente y algunas personas se paraban al encontrarse la representación. A ese público se dirigía Migra: “los extranjeros solo pueden dejar de ser extranjeros al otro lado de la ciénaga”. Y asomado de nuevo al río, en dirección a su desembocadura en el mar, gritó dos veces con todas sus fuerzas: “no sé por qué se empeñan en venir”. Emocionado y convencido de que el arte callejero es eficaz, contó su experiencia, en una entrevista para el proyecto, Jacobo Vega, actor que interpreta a Migra.

Esta performance fue programada junto a otros actos paralelos que, bajo el lema “Time is up. El tiempo ha terminado. Construyamos puentes”, tenían lugar ese mismo día en varias ciudades europeas para denunciar los incumplimientos de los



Pilar Albarracín en su taller de trabajo. 2018./ R.M.

estados de la UE en materia de acogida. Según informó Almazara Teatro.

“Caminante no hay camino, se hace camino al andar”, Este verso de uno de los poemas más conocidos de Antonio Machado, invita a pensar que en cada paso que damos algo nuevo nos espera y que son estas experiencias las que dan sentido a nuestra vida. Una tarde cualquiera, al igual que aparecen de repente un grupo de actores en el Puente de Triana de Sevilla, una performance en la plaza de la catedral, un enterramiento vivo, o una mujer “desangrada” en medio de la calle. De estas dos últimas performances habló en una entrevista para este proyecto la artista sevillana Pilar Albarracín.

Más de 25 años de experiencia avalan a Pilar Albarracín en el mundo del arte reivindicativo. Con sus obras intenta dar visiones universales de los estereotipos de nuestra sociedad. Trabaja con bordados, dibujos, fotografías, instalaciones, esculturas, vídeos y performances. En el taller de Albarracín yace su magia, la visión universal y a la vez su

toque personal, irónico e impactante. Todo en su lugar de trabajo está ordenado al detalle, todas y cada una de las obras penetran en la mente con solo un primer vistazo.

Pilar Albarracín se atrevió ya en 1992 con una performance en Barcelona. ‘Sangre en la Calle’ consistió en depositar un cuerpo de mujer –su propio cuerpo- ensangrentada en medio de la calle. Las respuestas fueron inmediatas. Alarmas por terrorismo, expectación, miedo, aunque también aceptación del mensaje. Dos años más tarde protagonizó la performance ‘Enterramiento’. ‘Las mujeres barbudas’, de 1997, fue el primer trabajo de Pilar Albarracín sobre el género y la identidad sexual. Tanto aquí como en el resto de su obra la artista aboga claramente por la diferencia y las identidades flexibles, según un monográfico de RTVE dedicado a la artista.

Trinomio Arte-Activismo-Comunicación

Siguiendo en la misma línea, Yolanda Domínguez conoce también la sensación de exponer sus ideas en el espacio pú-



Performance ‘Sangre en la calle’ de Pilar Albarracín Barcelona 1992./P.Albarracín.

blico. Una de las últimas experiencias fue ‘Estamos aquí’. Para ello contó con la colaboración de María Gimeno. Consistió en un encuentro de mujeres artistas con un geocalizador en la cabeza durante la inauguración de ARCO, la Feria de Arte Contemporáneo más importante de España y en la que rara vez las protagonistas son ellas. En la página web oficial de la artista se afirma que ‘Estamos aquí’ “es una acción colectiva, llevada a cabo por artistas independientes y de diferentes colectivos como MAV, La Caja de Pandora, Blanco, Negro y Magenta, Empoderarte, Clásicas y Modernas”.

Los trabajos de Yolanda Domínguez podrían encuadrarse dentro del artivismo. Es una artista visual que opta por hacer

campañas de contrapublicidad, en contra del consumismo y también de los estereotipos de la mujer –de odas las edades- en la publicidad. Sus experiencias suelen colarse en los medios de comunicación debido a la gran aceptación e influencias en redes sociales. Su exposición ‘Poses’, de 2011, trató de sustituir a las modelos –blancas, jóvenes y pasivas- por mujeres reales en posturas imposibles. Según Yolanda Domínguez, “un grupo de mujeres reales traslada estas poses del contexto de la moda a escenas cotidianas: la cola de un museo, el supermercado o un semáforo, provocando la reacción de los espectadores que acuden alarmados a socorrer a las mujeres o avisar a la policía. El objetivo de la acción fue “descontextualizar las



Performance de Pilar Albarracín ‘Enterramiento’ Burial. 1994./ P. Albarracín



Acción “Estamos aquí” de Yolanda Domínguez en ARCO, 2017. /Blog oficial.

imágenes que asumimos como “glamorousas” para desvelar su verdadero significado”. El resultado fue un éxito y varios medios de comunicación como La Sexta y Antena 3 se hicieron eco de la experiencia.

Los medios de comunicación ofrecen un simulacro de la realidad”

Fernando Contreras y Juan Carlos Gil, profesores de la Universidad de Sevilla y periodistas, en un artículo sobre arte y periodismo, defienden que los medios de comunicación en la posmodernidad ofrecen un simulacro de la realidad y este debería sobrepasarse para alcanzar la contemplación.

La televisión hace caja con la pobreza. Intenta dar sentido a sus noticias utilizando técnicas narrativas y audiovisuales que regulan en un corto periodo de tiempo lo imprescindible para que el producto encandile al público: ficción filmica, recursos narrativos, utilización de estereotipos en la descripción, elipsis en el montaje... Así, Contreras y Gil concluyen con: “La pintura es una experiencia espiritual, mientras que la televisión, salvo raras excepciones, es puro espectáculo”.

La publicidad, por su parte está aún más sometida a los estereotipos comerciales que a su vez “educan” a la sociedad actual. No obstante, existen nuevos medios de comunicación, sobre todo digitales como Diagonal que pasó a llamarse El

Salto Diario y plataformas interesadas en difundir este tipo de acción para el cambio social. Un ejemplo de ello es Artivismo Feminista. Es decir, el Artivismo también se sirve de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para su impulso en la sociedad.

En el contexto de la Ciber cultura puede resultar fácil dar a conocer proyectos diversos debido a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sin embargo, el producto masificado que nos viene dado desde los grandes imperios económico-políticos hacen que sea difícil mostrar alternativas. La crisis del periodismo, es consecuencia, en parte, de la desesperanza de los ciudadanos por una democracia y opinión pública justa e igual, y a su vez una politización excesiva de los medios de comunicación —entendiendo que el ámbito político y económico siempre van unidos—. En el Artivismo se encuentra la posibilidad de expresar y movilizar a las personas, idea que ya algunos medios han sabido aprovechar y colaboran con ello.

3, 2, 1, acción

Y es ahora el momento oportuno para actuar, para activar a la ciudadanía, para hacer partícipes a las personas de lo que ocurre en la actualidad. En una realidad sin maquillaje, sin circo y casi sin pan.

En las distintas manifestaciones del 8-M de este año se ha demostrado. El colectivo Flo 6x8 no dudó en coger una escalera para subir a la cima,

para hacerse visible y para entonar unas cuantas verdades a ritmo de bulerías y fandangos. Los vídeos, tanto de la actuación como del fin de fiestas, fueron carne de cañón para las redes sociales que dispararon las visitas de su canal a miles. Un ejemplo de activismo-artecomunicación. Un buen aliado para el feminismo.

La del medio con sus chicas, miembro del colectivo, afirma en una entrevista para este proyecto que aquel día se vivió una catarsis: “ver el efecto real en la gente era algo que esperábamos desde hace mucho”. Sin duda, siempre re

confesaba que la práctica del Artivismo es una forma de empoderar a la mujer.

La del medio con sus chicas, no se considera artista porque no se dedica a ello profesionalmente, no obstante este colectivo está formado por mujeres artistas especialistas en flamenco, investigadoras, y profesionales de la comunicación. Hacía hincapié en este último rol puesto que los trabajos se difunden en su mayoría por internet.

Siempre recordarán la experiencia de Ibercaja que tuvo lugar en 2013, en la que colaboraron con La Corrala Utopía



Flo 6x8 actuando delante de una sucursal del BBVA.2011./ EFE.

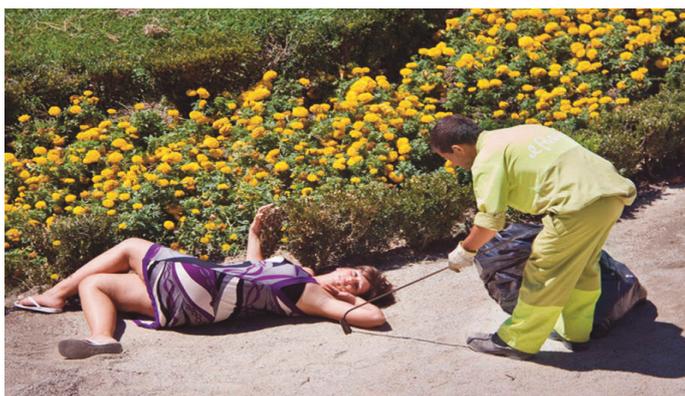
cordaron el fin de fiestas, puesto que en el momento de los fandangos que interpretaron las cantoras, el gran cúmulo de gente hizo que la organización fuera costosa.

Flo 6x8 es un colectivo de Sevilla que aparece cuando menos se lo esperan en sucursales de bancos o cualquier otro sitio para denunciar las consecuencias del neoliberalismo mediante performances flamencos. “Atracamos bancos con nuestros cuerpos”.

Los vídeos de sus actuaciones son muy conocidos en las redes sociales y La del medio con sus chicas cree saber el porqué: “El cuerpo de la mujer precisamente por ser un cuerpo dominado en término sociológicos, cuando se revela tiene más fuerza”. Este lenguaje simbólico es muy valioso y “nada rompe mejor eso que un cuerpo femenino”. Así mismo,

del barrio sevillano de La Macarena. Se trata de un edificio que fue okupado por un grupo de familias y que pedían llegar a un acuerdo dealquiler social. “Bailaron ellas con una de las activista de Flo, fueron ellas, fueron flamencas”, recordó emocionada La del medio.

Por su parte, las mujeres de Bembe Batucada no olvidarán este 8-M: “Cada 8 de marzo es una recarga de energía del colectivo y de cada una de nosotras, pero además este año se puede decir que ver a tanta gente involucrada nos abrió una puerta a la esperanza de que empecemos a conseguir cambios efectivos en la sociedad”. De la misma forma lo recordaremos todas. Los cristales de esperanza calaron cual paseo por Triana, cual función de teatro reivindicativo, cual exposición alternativa y voz encendida.



Acción ‘Poses’ de Yolanda Domínguez. 2011./ Blog oficial.

Artivismo y la Mujer Artivista



María del Rosario Maldonado Zamudio. Junio de 2018.